

EL CONSUMO PRIVADO EN AMERICA LATINA EN 1980-2002 ARRANZ, Matilde*

Resumen: Se contempla en este trabajo el nivel de consumo privado que, a comienzos del siglo XXI, tienen los países latino-americanos; además de analizar la evolución del consumo y el crecimiento de los precios se estudian los grupos de bienes y servicios en que el gasto es más importante. Se constata que el nivel de consumo real per capita medio en la zona es muy bajo, que tan sólo seis países están por encima de ese nivel medio, y que, al igual que ocurre en los países de la OCDE, el sector que presenta una mas clara evolución creciente de su consumo es el de transporte y comunicaciones.

Abstract: This paper studies the level of private consumption that the Latin-American countries have at the beginning of the 21st century. Moreover, we also consider its evolution, the increase of prices and the expenditure in the different groups of goods and services is analysed. Our main findings are low level of average consumption per capita in the area, that only six countries have a higher level than medium and that, the same as happens in the OECD countries, the sector of transport and communications is the one with clearest increasing in consumption.

JEL classification: D12, O11, O54

Palabras clave: consumo privado, rúbricas de gasto, América Latina.

1. Introducción.

El estudio del consumo privado tiene interés desde diferentes puntos de vista. Por un lado, el nivel de gasto que las familias realizan en bienes y servicios permite evaluar su calidad de vida. En segundo lugar, el crecimiento del consumo impulsa el crecimiento del PIB, dado su poder dinamizador de la actividad económica, a

* Matilde Arranz es Catedrática de Econometría de la universidad de A Coruña, España, E-mail: epy@udc.es

través de la demanda final. En tercer lugar, el conocimiento de la forma en que evolucionan los gustos y las costumbres de la gente puede ser un importante instrumento de planificación empresarial.

La situación del consumo a comienzos del siglo XXI viene determinada por su evolución en los años últimos del siglo XX. La principal dificultad de su estudio radica en la falta de información estadística que permita hacer comparaciones entre los países y analizar la evolución en períodos largos. Esta laguna de información es especialmente notoria en lo que se refiere a consumo por grupos de bienes, sin embargo, hemos podido obtener series de consumo agregado para todos los países y, en algunos casos, de considerable longitud. Para este trabajo utilizamos, básicamente, las cifras sobre gastos de consumo y PIB de las estadísticas oficiales de cada país y/o los anuarios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. En general, en los centros estadísticos oficiales pudimos obtener series históricas mas largas pero ambas fuentes facilitan datos homogéneos. Las paridades de poder de compra son del Banco Mundial y las cifras de población del Centro Latino-Americano de Demografía (CELADE).

El período considerado varía por países según la información disponible siendo, en la mayoría de los casos, posterior al año 1990.

El estudio se desarrolla de la siguiente manera: en la sección 2 presentamos una breve introducción al crecimiento de la población y el PIB en América Latina. En la sección 3 se hace un análisis del peso que los gastos de consumo totales representan en el PIB de cada país, así como el peso que dentro de los primeros representa el consumo privado, se presenta un estudio comparado del consumo privado en los diferentes países, con referencias a la evolución seguida dentro de cada uno de ellos, y comentarios acerca del valor y evolución de los deflatores del consumo; en el cuarto apartado se estudian algunas características del consumo privado desagregado para los países en que se dispone de dicha información; finalmente, en el punto quinto, se señalan algunos de los resultados más relevantes del trabajo..

2. Población y PIB en América Latina

El análisis del consumo privado en América Latina tiene el incentivo añadido de ser una gran área geográfica en vías de desarrollo que cuenta con un importante número de potenciales consumidores.

En efecto, en el año 2000 la población en los 20 países de América Latina era de casi 508 millones de habitantes, lo que supone poco menos de la mitad de los 1125 millones que componen la población de la OCDE. Aunque 40 años antes los 211 millones de habitantes de la primera no llegaban a la tercera parte de los 704 que suponían los habitantes de la segunda, y a pesar de que las tasas de crecimiento de la población latino-americana han disminuido de forma importante a finales del siglo pasado, todavía, en el período de 1995 a 2000, duplicaban a las de la OCDE (aún teniendo en cuenta que la población turca en el período 1995-2000 creció al 18.2%₀ anual y de que México, con un 16.4%₀ también forma parte de esta Organización).

El crecimiento de la población ha ido acompañado de importantes crecimientos del PIB de América Latina, como se pone de manifiesto en Guisán y Aguayo(2001) y (2002), si bien la diferencia entre la tasa de crecimiento del PIB y la tasa del crecimiento de la población ha sido pequeña y por lo tanto el crecimiento del PIB por habitante no ha alcanzado el nivel deseable para conseguir una convergencia rápida de América Latina con los países de la OCDE. En comparación con los Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental, América Latina ha tenido una tasa mayor de crecimiento del PIB pero también una tasa mayor de crecimiento de la población y una diferencia entre ambas tasas menor, lo que implica un menor crecimiento del PIB por habitante. Con un ritmo de crecimiento demográfico similar a los de Estados Unidos o Europa Occidental, América Latina habría tenido en las últimas décadas del siglo veinte y en la actualidad niveles mayores de renta real y consumo por habitante de los que ha alcanzado en dichos años.

En la tabla 1 se muestra tanto la distribución de la población por países como la disminución de sus tasas de crecimiento. Puede observarse que la tercera parte de la población de la región es brasileña, que Brasil y México conjuntamente casi igualan en población a los Estados Unidos y que a finales del siglo pasado, las tasas de crecimiento de la población en Latino América superan el doble de las de la OCDE.

Tabla 1. Crecimiento de la Población en América Latina, 1975-2000

	(1)			(2)	(3)
	75-80	85-90	95-2000		
Argentina (ar)	15.2	14.3	12.7	37032	7.3
Bolivia (bo)	23.9	22.0	23.5	8329	1.6
Brasil (br)	23.8	18.2	13.5	170693	33.6
Chile (cl)	15.2	16.9	13.7	15211	3.0
Colombia (co)	23.1	20.1	18.9	42321	8.3
Costa Rica (cr)	30.3	29.0	25.1	4023	0.8
Cuba (cu)	8.5	9.9	4.3	11201	2.2
R. Dominicana (do)	24.5	22.0	16.6	8495	1.7
Ecuador (ec)	28.8	24.4	19.9	12646	2.5
Guatemala (gt)	25.3	24.9	26.8	11385	2.2
Honduras (hn)	34.2	31.1	27.8	6485	1.3
Haití (ht)	20.8	25.0	18.6	8357	1.6
México (mx)	27.1	19.8	16.4	98881	19.5
Nicaragua (ni)	31.8	23.7	27.7	5074	1.0
Panamá (pa)	25.0	20.4	16.5	2856	0.6
Perú (pe)	27.0	20.5	17.5	25662	5.1
Paraguay (py)	32.1	31.7	26.3	5496	1.1
El Salvador (sv)	21.7	13.9	20.6	6276	1.2
Uruguay (uy)	5.9	6.4	7.3	3337	0.7
Venezuela (ve)	34.5	26.2	20.4	24170	4.8
América Latina	23.8	19.3	16.1	507932	100
OCDE	9.4	7.8	7.4	1066365	

Nota: (1) Crecimiento medio anual (tanto por mil); (2) Población (miles) del año 2000; (3) Porcentaje de población de cada país en el total de América Latina en el año 2000.

El crecimiento de la población se ha moderado en las últimas décadas del siglo veinte, si bien continúa siendo elevado en comparación con los países más industrializados. Esta moderación ha sido posible, como se pone de manifiesto en Guisán, Aguayo y Expósito(2001), gracias al incremento del nivel educativo de la población. Dicho incremento del nivel educativo también propicia un incremento de la inversión por habitante y una dinamización del proceso de desarrollo económico que las sociedades latinoamericanas demandan para erradicar la pobreza y conseguir niveles más elevados de renta real por habitante. Estudios interesantes en este sentido son, entre otros, los de Arranz, Freire y Guisán(2001), Canudas(2001), Neira, Aguayo y Expósito(2001), Guisán, Aguayo y Expósito(2002)

El nivel educativo es hoy día reconocido como un elemento muy importante de desarrollo, si bien este reconocimiento se ha ido consiguiendo paulatinamente, desde estudios pioneros como el de Denison(1967) hasta otros más recientes, como el de Golding y Katz(2001) y los ya citados anteriormente.

La tabla 2 muestra que América Latina ha tenido un crecimiento del PIB superior a la media a la media mundial y a la de USA y Canadá, durante la segunda mitad del siglo veinte, sin embargo ha tenido un menor crecimiento del PIB por habitante debido al fuerte ritmo de incremento de su población, que ha sido superior tanto al de USA y Canadá como a la media mundial.

Tabla 2. Tasas exponenciales de crecimiento del PIB, Población y PIBH, 1950-1998, en América y en el Mundo

Área	PIB	POB	PIBH	F1	F2	F3
USA + Canadá	3.42	1.26	2.16	5.16	1.83	2.82
Latinoamérica	4.04	2.33	1.71	6.95	3.06	2.27
Mundo	3.84	1.77	2.07	6.32	2.34	2.70

Nota: Elaboración en base a las tasas exponenciales de crecimiento medio anual calculadas por Guisán y Aguayo(2001). PIBH es el PIB por habitante, y su tasa exponencial es igual a la diferencia entre las tasas del PIB y de la Población (POB). F1, F2 y F3 son los factores de multiplicación de las variables PIB, POB y PIBH durante el período 1950-98. $F3=F1/F2$.

El PIB de América Latina se ha multiplicado aproximadamente por 7 durante la segunda mitad del siglo veinte, y ello tiene lógicamente importantes consecuencias sobre el nivel de consumo. El consumo real por habitante se ha duplicado aproximadamente durante dicho período pero todavía es muy bajo en los países latinoamericanos en comparación con la media de la OCDE, tanto en lo que respecta al consumo privado como al consumo público. El consumo público es también importante para la calidad de vida de los ciudadanos ya que incluye gastos esenciales en educación, sanidad y otros servicios públicos importantes para el desarrollo y el bienestar socio-económico.

Varios autores han analizado las causas de la pobreza y los bajos niveles de consumo por habitante en diversos países de América Latina, como Bresser-Pereira(1999), Robbins(1999), Arranz, Freire y Guisán(2001), entre otros, y en varios de estos estudios se ha destacado el importante impacto que tiene el capital humano para explicar el desarrollo económico. América Latina afortunadamente ha mejorado su nivel de capital humano durante las últimas décadas del siglo veinte y ello puede contribuir positivamente a mejorar su nivel de desarrollo económico durante las primeras décadas del siglo veintiuno.

La preocupación por la pobreza que afecta a algunos sectores de la población en muchos países de América Latina es preciso diseñar políticas de superación tanto a medio plazo como a corto plazo. A medio plazo las políticas de desarrollo económico, incluyendo el capital humano, inciden de forma muy positiva en el aumento general de la renta real por habitante y contribuyen de forma clara a la erradicación de la pobreza. A corto plazo se necesitan acciones especiales en las políticas públicas y de organizaciones sociales, como las analizadas en el interesante estudio de Rawlings y Rubio(2003).

En la próxima sección analizamos el consumo en América Latina.

3. El consumo agregado: estructura y ponderación.

Analizamos, en primer lugar, el peso que el gasto total en consumo de cada país, en términos reales, tiene sobre su producción interior bruta y, posteriormente, el peso que, dentro del consumo total, tienen los gastos en consumo privado.

Por lo que respecta al primer aspecto, podemos decir que, en los años considerados, el menor peso en el PIB es el del consumo venezolano, que apenas sobrepasa algún año el 70%. En el otro extremo se encuentran El Salvador, Haití y Nicaragua, países en los cuáles el alto consumo de productos importados hace que los porcentajes de consumo sobre el PIB sean superiores al 100%, alcanzando en Haití valores del 161%. En Paraguay y Uruguay el consumo total sobrepasa el 90% del PIB.

En relación con el segundo punto, los porcentajes más bajos corresponden a Cuba y Brasil, países en los que el consumo privado supone en el total, en torno al 76% en el primer caso y, entre el 74 y el 78 por ciento en el segundo. Los países en los que el consumo privado tienen una importancia mayor en el total son El Salvador, Guatemala, República Dominicana, Paraguay y Perú, con valores entre el 89 y el 91 por ciento. Es por tanto en estos últimos donde el consumo público tiene menor peso relativo.

El período concreto examinado, la fuente de datos y la estructura del consumo en cada país se expone a continuación:

Argentina: Hemos utilizado, para el período 1993 a 2002, los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (www.indec.mecon.ar). Los gastos son medidos en millones de pesos y los valores constantes lo son de 1993.

El consumo total real ha variado, durante el período, entre el 80 y el 83 por ciento del PIB real y el consumo privado entre el 82 y el 85 por ciento del consumo total. Desde el año 1998 el porcentaje de consumo privado en el total ha disminuido a favor del consumo público.

Bolivia: Los datos de este país son del Instituto Nacional de Estadística (www.ine.gov.bo). Se dispone de información sobre consumo privado para el periodo 1988 a 2002 y para el consumo público desde 1990 hasta el 2002. Los gastos se miden en miles de bolivianos y los valores constantes son de 1990.

El consumo total real está entre el 84 y el 88% del PIB real y el consumo privado permanece prácticamente estable en torno al 86-87% del consumo total.

Brasil: Los datos proceden del Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (www.ibge.gov.br) en el período 1990 a 2002. Las unidades de cuenta son: para los años 1990 a 1992, millones de cruzeiros, para el año 1993, millones de cruzeiros-reais, y desde 1994, millones de reais. Las cifras de las macromagnitudes aparecen en las estadísticas a precios del año corriente y a precios del año anterior.

Elaboramos la serie de valores constantes en base 1990 utilizando la serie estadística de los índices de volumen, media 1990=100.

El consumo total varía entre el 77 y el 80 por ciento del PIB real, siendo claramente decreciente a partir del año 1994. Para el consumo privado, la proporción dentro del consumo total oscila entre el 74 y el 78 por ciento.

Chile: Se dispone de datos del Instituto Nacional de Estadística, Anuarios de Cuentas Nacionales (www.ine.cl) para el período 1985 a 2002. Los gastos se miden en millones de pesos, y los valores constantes son de 1986 para los años 1985 a 1999 y de 1996 para el período 1996 a 2002.

El consumo total real supone entre el 74 y el 79 por ciento del PIB, con una importante caída hasta el año 1990; desde ese año crece este porcentaje. El consumo privado supone entre el 77 y el 86 por ciento del consumo real total. Dicho porcentaje es creciente hasta el año 1998 y luego se estabiliza.

Colombia: Hemos utilizado los datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (www.dane.gov.co) y el anuario 2003 de CEPAL para las series del período 1990 a 2002. Las cifras se miden en millones de pesos y los valores constantes lo son de 1994.

El consumo total real oscila entre el 78 y el 85 por ciento del PIB y ha crecido a lo largo del período. Sin embargo, la proporción de consumo privado sobre el consumo total, entre el 74 y el 87 por ciento, ha caído continuamente llegando a perder en el periodo 12 puntos porcentuales.

Costa Rica: Los datos para este país son del Banco Central de Costa Rica, Indicadores Económicos (www.websiec.bccr.fi.cr) en el periodo 1991 a 2002. Las cifras se miden en millones de colones y los valores constantes de 1991.

El porcentaje de consumo total en el PIB oscila entre el 79 y el 88 por ciento con una importante caída después de 1998. El porcentaje de consumo real privado en el consumo total ha sido ligeramente creciente todo el periodo variando entre el 84 y el 87 por ciento.

Cuba: Las cifras cubanas disponibles son para el periodo 1994 a 2001 y las hemos obtenido de los anuarios de la CEPAL. Los valores del gasto se miden en millones de pesos y los valores constantes para los años 1994 a 1996 están en base 1981, mientras que para el periodo 1996 a 2001 están en base 1997.

Los gastos de consumo total real en el PIB suponen entre el 92 y el 84 por ciento del mismo con movimiento decreciente en el periodo, mientras que el porcentaje de consumo privado real en el consumo total prácticamente permanece estable en el 76%.

Ecuador: Los datos utilizados pertenecen al anuario CEPAL del 2002. Contiene información para el período 1994 a 2001. Las cifras son medidas en millones de sucres y los valores constantes son de 1975.

El porcentaje de consumo real sobre el PIB oscila entre el 69 y el 74 y el de gasto real de consumo privado en el total entre el 87 y el 89 por ciento.

Guatemala: La fuente de datos utilizada, en el período 1980 a 1999, es el Banco de Guatemala (www.banguat.gob.gt). Las cifras están medidas en millones de quetzales y los valores constantes son de 1958.

El porcentaje de consumo total en el PIB ha tenido una evolución ligeramente creciente entre el 82 y el 88 por ciento. El consumo privado ha mostrado un peso ligeramente decreciente en el consumo total oscilando entre el 91 y el 89 por ciento.

Haití: Los datos de la Banque de la République D'Haiti (www.brh.ht), cuya fuente es el Instituto Haitiano de Estadística e Información, ofrecen información para el período 1991 a 2002 pero sin desagregar los gastos de consumo en privado y público. Por tanto, utilizamos los anuarios de CEPAL para el período 1995 a 2000. Las cifras están medidas en millones de gourdes y los valores constantes lo son de 1988.

El elevado volumen de importaciones sitúa el porcentaje de consumo total en el PIB entre 121 y 161. El peso de los gastos de consumo privado en el total oscila entre el 87 y el 91 por ciento.

Honduras: Las cifras hondureñas son del Banco Central de Honduras (www.bch.hn) para el período 1994 a 2002 medidas en millones de lempiras, siendo los valores en términos constantes del año 1978.

El consumo total supone entre el 72 y el 80 por ciento del PIB, creciendo desde el año 1997. El consumo privado en el consumo total oscila entre el 85 y el 89 por ciento, decreciendo desde 1997.

México: En este país hemos utilizado los datos de las Cuentas Nacionales de la OCDE para el período 1980 a 2002. Las cifras se presentan en millones de pesos corrientes y de pesos constantes de 1995.

El porcentaje de gasto total de consumo en el PIB oscila todo el período entre 74 y 80 por ciento, y el del gasto de consumo privado en el gasto total es prácticamente constante en torno al 88%.

Nicaragua: Hemos utilizado datos del Banco Central de Nicaragua (www.bcn.gob.ni) y de los anuarios de la CEPAL para elaborar las series en el período 1991 a 2001. Las cifras están medidas en millones de córdobas y los precios son constantes de 1980.

Aunque sin llegar a los niveles de Haití, el consumo total hasta el año 2000 sobrepasa el 100% del PIB (entre 100 y 107 por ciento). El porcentaje de consumo privado en el total oscila entre el 77 y el 84 por ciento, con suave crecimiento hasta 1998 y decrecimiento suave después.

Panamá: Utilizamos los datos de la CEPAL para el período 1994 a 2000. Las cifras están valoradas en millones de balboas y los valores constantes son de 1982.

El porcentaje de consumo total en el PIB, en estos años, oscila fuertemente entre el 69 y el 81 por ciento, mientras que la participación del consumo privado en el total del consumo crece a partir del año 1995 desde el 79 al 81 por ciento.

Paraguay: Las cifras son del Banco Central de Paraguay (www.bcp.gov.py) para el período 1992 a 2002. Están medidas en millones de guaraníes y los valores constantes lo son de 1982.

El porcentaje de gasto real en el PIB experimentó una fuerte subida de 8 puntos en el año 1994. Desde entonces oscila entre el 92 y 97 por ciento. El gasto privado en el total se mantiene bastante estable en torno al 89% excepto para el año 2000 que descendió 2 puntos porcentuales.

Perú: Los datos utilizados son elaborados por la Comunidad Andina, siendo la fuente el Instituto Nacional de Estadística e Informática peruano (www.inei.gob.pe). El período disponible abarca los años

1991 a 2002. Las variables son medidas en millones de nuevos soles y los valores reales son a precios de 1994.

El gasto real total en el PIB ha ido descendiendo en el período hasta situarse en el 81% en los últimos años; el porcentaje del gasto de consumo privado en el total también ha descendido ligeramente entre el 89 y el 88 por ciento.

República Dominicana: Para este país trabajamos con datos obtenidos de la CEPAL para el período 1995 a 2002. Las unidades de medida son los millones de pesos y los valores constantes son de 1970.

El gasto real total se sitúa entre el 74 y el 77 por ciento del PIB y el gasto privado es estable en torno al 89% del total.

El Salvador: Como en el caso anterior, trabajamos con datos obtenidos de la CEPAL para el período 1994 a 2002. Las unidades de medida son los millones de colones y los valores constantes son de 1990.

El porcentaje de consumo total en el PIB se sitúa entre 100 y 103 por ciento. El de consumo privado en el total crece ligeramente en torno al 91%.

Uruguay: Los datos proceden del Banco Central del Uruguay (www.ine.gob.uy) para el período 1983 a 2002. Están medidos en miles de pesos y los valores constantes son de 1983.

Tanto el gasto real total sobre el PIB como el gasto privado sobre el consumo total son crecientes a lo largo del período. El primero varió desde un 85 hasta un 97 por ciento y el segundo desde el 82 hasta el 87 por ciento.

Venezuela: Con base en los datos de la CEPAL y del Instituto Nacional de Estadística (www.ine.gov.ve), fuente del Banco Central de Venezuela, elaboramos la serie de 1991 a 2001. Las variables

están medidas en millones de bolívares y los precios son constantes del año 1984.

El porcentaje de consumo total sobre el PIB varía entre 62 y 72 por ciento con un perfil decreciente hasta el año 1996 y creciente desde entonces. El ratio de consumo privado es prácticamente estable desde el año 1990 en torno al 85% si bien con un lento decrecimiento anual desde el año 1998.

3. Cuantía, evolución y deflatores del consumo privado.

Con el fin de poder hacer un análisis comparado del comportamiento del consumo privado en los diferentes países de América Latina, hemos elaborado las series de consumo en valores constantes del año 1995 y las hemos transformado en dólares de Estados Unidos de ese año mediante las paridades de poder de compra establecidas por el Banco Mundial. Para Cuba hemos utilizado el cambio oficial de la Agencia Central de Inteligencia World Factbook (CIA) de un dólar igual a un peso.

En la tabla 3 se muestran los valores del consumo privado per capita en dólares de 1995 en ese año y en el año 2000. Para los países en que se dispone de información también se muestra el dato del año 2002, si bien debe tenerse en cuenta que, en la mayoría de los casos, ese dato es, en las estadísticas, todavía provisional.

El país con un mayor nivel de consumo per capita ha sido, tradicionalmente, Argentina. Dicho valor, en torno al doble de la media de América Latina, ha disminuido considerablemente después del año 2000. En el año 2002 es prácticamente igual al alcanzado por Chile, país con un fuerte y constante crecimiento de dicho consumo desde el año 1985. Además de estos dos países han estado por encima de la media Costa Rica, México y Uruguay. La evolución ha sido, en general, creciente en los tres países, si bien con un descenso temporal a mediados de los 90 en el caso de México y una importante caída del consumo en el año 2001 y, sobre todo, en el 2002 en el caso de Uruguay.

Tabla 3. Consumo privado per capita en dólares de 1995 (PPC)

	1995	2000	2002
Argentina	7378	8025	6323
Bolivia	1642	1768	1747
Brasil	3955	4055	3997
Chile	5114	5991	6104
Colombia	3886	3505	3493
Costa Rica	4551	4711	4711
Cuba	1290	1450	
R. Dominicana	3369	4592	4848
Ecuador	2141	1906	
Guatemala	2890	3034	3098
Honduras	1516	1586	1709
Haití	1210	1730	
México	4764	5682	5734
Nicaragua	1892	2057	
Panamá	2648	3312	
Perú	3095	3105	3198
Paraguay	3858	3330	3297
El Salvador	3474	3622	3649
Uruguay	5746	6572	5251
Venezuela	4113	3705	3498
América Latina	4093	4361	

Los países que han mostrado un gasto privado real per capita menor dentro del conjunto han sido Cuba y Haití aunque, en los dos casos, con una evolución siempre creciente. El primero no alcanzó los 1500 dólares per capita en el período considerado y el segundo, tan sólo en los años 1999 y 2000.

Bolivia, Ecuador, Honduras y Nicaragua han estado ligeramente mejor situados que los anteriores, sin apenas sobrepasar los 2000 dólares. Bolivia y Honduras han aumentado su consumo privado en el período, Nicaragua, con frecuentes oscilaciones, lo ha mantenido prácticamente estable desde el año 1991 en torno a 2000 dólares per capita y, Ecuador, ha mostrado un claro empeoramiento desde 1994.

Brasil y la República Dominicana son los países que han evolucionado con valores más próximos a la media del territorio. Esta última con valores siempre crecientes desde 1995 y, Brasil, con una evolución creciente desde 1990 hasta 1997, parece estabilizado en torno a 4000 dólares per capita desde ese año.

Entre 3000 y 4000 dólares per capita de consumo privado anual se encuentran el resto de los países: Colombia, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, El Salvador y Venezuela. Guatemala, que alcanzó el nivel de los 3000 dólares a finales de los años 90, es, entre ellos, el que tiene un nivel de consumo inferior, con una evolución creciente desde los años 80. En Colombia y Paraguay decrece el consumo desde el año 1997, pero especial atención merece el caso de Venezuela que, con un consumo privado per capita de 4710 dólares en el año 1992, se encuentra diez años más tarde, en 2002, con tan sólo 3498 dólares per capita; es decir, ha perdido 1212 dólares.

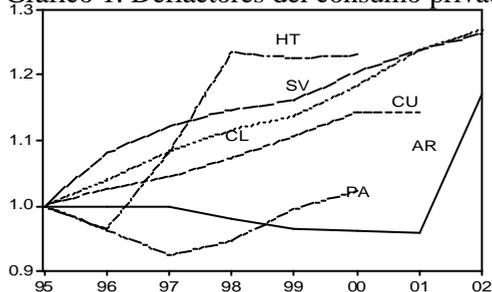
Las tasas anuales de crecimiento son, en general, mayores en valor absoluto para el consumo privado que para el consumo total. Es decir, cuando el consumo total crece, el privado lo hace en mayor medida, y cuando el consumo decrece, el consumo privado, decrece más. Para analizar la ganancia obtenida en el nivel de vida, en cuanto al consumo privado se refiere, hemos considerado los años 1995 a 2000 por ser un período común a todos los países.

En ese quinquenio han aumentado claramente su nivel de consumo real Haití (43%), República Dominicana (36.3%), Panamá (25%), México (19.3%), Chile (17.2%), Uruguay (14.4%) y Cuba (12.4%). Otros países han mejorado su consumo en cantidades más modestas, así Argentina (8.8%), Nicaragua (8.7%), Bolivia (7.7%), Guatemala (5%), Honduras (4.6%), El Salvador (4.2%), Costa Rica (3.5%) y Brasil (2.5%). El consumo real en Perú ha permanecido prácticamente invariable al final de los cinco años, y ha, incluso, descendido el consumo real en el resto de los países: en Colombia, Ecuador y Venezuela el consumo del año 2000 es, aproximadamente, el 90% del realizado el año 1995 y en Paraguay el 86.3%. De entre los países para los que se dispone de información en toda la década, hay que destacar el caso de Chile que incrementó el consumo real en

71% desde 1990. Los años 2001 y 2002 han presentado tasas de crecimiento anual casi nulas o negativas en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia y Uruguay.

Los gráficos 1, 2 y 3 muestran los valores de los deflatores del consumo privado, 1995=1. En el primero de los gráficos se encuentran los países en los cuales el deflator del consumo privado en el año 2002 había aumentado menos del 30% respecto a 1995. El valor más bajo corresponde a Panamá, si bien la cifra es del año 2000. En este país hasta el año 2000 y en Argentina hasta el 2001, los deflatores fueron iguales o inferiores a la unidad. Para este último país, el valor del deflator del año 2003 es de 1.33.

Gráfico 1. Deflatores del consumo privado



En el gráfico 2 se encuentran representados los deflatores de los países cuyo aumento se situó entre el 30 y el 100 por ciento. El deflator de menor valor corresponde a Bolivia con un 1.37 y el de mayor valor a Brasil con un 1.82. En el gráfico 3 se encuentran representados el resto de los países. La mayoría de los deflatores se sitúan entre 2 y 3 excepto Venezuela con un valor de 7.8 y Ecuador con un valor de 9.6 en el año 2001. Los deflatores del consumo total toman valores muy próximos a los del consumo privado en todos los países. Al calcular los precios relativos del consumo privado respecto al total, tan sólo en Brasil y Colombia fueron iguales o ligeramente superiores a la unidad en todo el período (nunca superior a 1.03). En todos los otros países, el aumento en los precios del consumo privado fue igual o inferior al del consumo total .

Gráfico 2. Deflatores del consumo privado

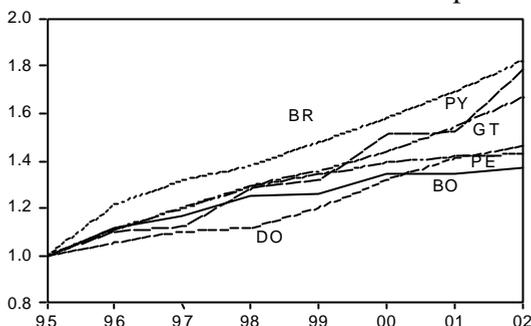
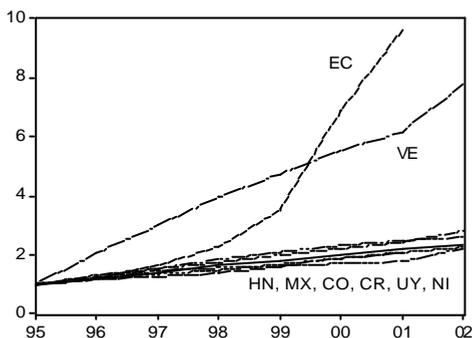


Gráfico 3. Deflatores del consumo privado



4. El consumo privado desagregado.

La información estadística para el análisis del gasto desagregado está disponible para pocos países, en períodos diferentes y con una clasificación no siempre homogénea. En este trabajo hemos tratado de acercarnos lo más posible al criterio clásico de las encuestas de presupuestos familiares, en las que se consideran ocho grandes grupos de gasto de consumo en bienes y servicios:

- alimentos, bebidas(ab),
- vestido y calzado (vc),
- vivienda (viv),
- conservación y mantenimiento del hogar (hog),
- salud (sd),

educación y cultura (edc),
transporte y comunicaciones (tc)
otros bienes y servicios (obs): restaurante, hoteles y otros.

Estos datos se refieren a los gastos privados de las familias, y no incluyen muchos gastos relacionados con la salud y la educación y otros financiados con fondos públicos. El análisis global de los gastos de educación y sanidad pública y privada se ha realizado por Guisán y Arranz(2001) para los países de la OCDE y sería interesante disponer de los datos suficientes para poder realizar este estudio también para América Latina.

En el caso de Argentina, la información que encontramos, cuya fuente es también el Instituto Nacional de Estadística y Censos, es muy pobre pues, a pesar de que las cifras corresponden a los ocho grupos de bienes y servicios considerados, tan sólo contiene datos de gasto en unidades monetarias para el año 1996-1997.

También se dispone de información en los ocho grupos para Nicaragua. Los datos, del Banco Central, cubren el período 1994 a 2000 pero, como en el caso de Argentina, tan sólo están disponibles en valores corrientes de cada año.

El Instituto Nacional de Estadística de Bolivia ofrece datos de consumo de las familias en el mercado interior en valores corrientes y en valores constantes del año 1990, en los ocho grandes grupos de gasto. El período disponible son los años 1988 a 1997.

La misma información está disponible para Colombia, en valores corrientes y constantes de 1994. Las cifras, del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, corresponden a los años 1992 a 2001.

Los datos de México proceden de las Cuentas Nacionales de la OCDE que facilitan una clasificación mucho más desagregada que la aquí considerada. No obstante, en este trabajo, haremos referencia tan sólo a los ocho grupos de gasto mencionados. Los valores constantes son del año 1995 y el período disponible es 1988 a 2000.

Disponemos de datos de gasto de consumo en alimentos y bebidas, vestido y calzado, vivienda, hogar y transporte y comunicaciones para Venezuela. Los datos, del Banco Central, en el período 1995 a 2001 figuran en valores corrientes y constantes de 1984.

Finalmente, en el caso de Chile, los datos sobre gastos de consumo desagregado de las familias son del trabajo “Evolución del Gasto en Consumo de los Hogares en Chile, 1985-1995” de H. Frigolett Rodríguez y A. Sanhueza Lutz, publicado por el Gobierno de Chile, Ministerio de Planificación y Cooperación. La fuente de datos utilizada en este documento clasifica el gasto de consumo según la actividad de origen y no por función, por lo que los grupos no se corresponden con los que anteriormente mencionamos. Solamente tres de las rúbricas son comparables: alimentos y bebidas, vestido y calzado y vivienda. Las cifras están disponibles en valores corrientes y valores constantes de 1986.

La tabla 4 muestra la parte de gasto corriente que las familias dedican a cada uno de los grupos de bienes y servicios en el año 1995, único común para todos los países excepto Argentina. Como cabe esperar, las cuotas presupuestarias mayores corresponden al grupo de alimentación, siendo más altas cuánto menor es el nivel de desarrollo del país. El segundo grupo en importancia es, en general, el de la vivienda, aunque en algunos casos el gasto en este sector ha sido sobrepasado por el realizado en transporte y comunicaciones, siendo este último el que ha tenido un crecimiento mayor en los últimos años.

Como puede observarse, la cuota de presupuesto más pequeña en alimentos y bebidas corresponde a los mexicanos (27.6%), siendo próxima la de los chilenos (29.4%). Este grupo acaparaba el 32% del gasto en los dos países en el año 1988, lo que significa que el descenso ha sido un poco más pronunciado en México que en Chile. En el extremo opuesto se encuentra Nicaragua con casi el 46% del gasto total en este sector y, aunque el descenso en este tipo de gasto ha sido importante, todavía en el año 2000 los nicaragienses dedican el 41% del gasto total a los alimentos. Hay que tener en cuenta que este grupo incluye solamente los gastos de alimentos y bebidas

realizados en el hogar y no los realizados fuera del hogar, que en general aumentan con la renta per cápita, los cuales se incluyen en el grupo de otros bienes y servicios (restaurantes, hoteles y otros).

En mejor posición, aunque con cuotas todavía muy altas, se encuentra en el año 1995 Venezuela; no obstante en el año 2001 el presupuesto de gasto total en este sector es para los venezolanos de 32.9%. Situación intermedia entre los países presentan Bolivia y Colombia, con cuotas presupuestarias que evolucionan en forma decreciente en el período en el caso de Bolivia, y estables en torno al 33.5% desde el año 1997 en el caso de Colombia.

Tabla 4. Cuotas presupuestarias de gasto por sectores. Año 1995⁽¹⁾

	ab	vc	viv	hog	sd	edc	tc (tr)	Otros
Argentina	35.3	7.2	12.8	6.8	8.6	3.7 ⁽²⁾	13.9 (-)	3.8
Bolivia	35.7	5.6	10.5	6.7	2.9	7.3	19.1 (17.6)	12.1
Chile	29.4	8.3	8.8	-	-	-	-	53.5
Colombia	35.4	5.9	16.7	5.9	3.8	7.0	12.7 (11.1)	12.6
México	27.6	4.5	14.4	8.8	4.6	6.2	14.9 (13.3)	18.9
Nicaragua	45.8	4.9	11.9	5.4	7.4	4.4	11.9 (10.6)	8.3
Venezuela	40.4	5.5	8.5	4.4	-	-	9.5 (-)	31.7

(1) 1996-97 en el caso de Argentina; (2) sólo educación

Nota: ab=alimentos y bebidas, vc=vestido y calzado, viv=vivienda, hog=mantenimiento del hogar, sd=salud, edc=educación y cultura, tc=transporte y comunicaciones, otros=otros bienes y servicios,

El gasto porcentual menor en el sector de vivienda lo realizan en el año 1995 Venezuela y Chile que no llegan al 9%. La evolución en la cuota presupuestaria del primer país es creciente alcanzando un 11% en el año 2001, sin embargo la cuota en Chile ha decrecido constantemente desde el 14.5% del año 1985. Frente a ellos se encuentra Colombia con casi un 17% siendo la parte del gasto en vivienda para este país bastante estable puesto que ha oscilado ligeramente entre el 15.8% de 1992 y el 16.6% del año 2001.

El comportamiento de la cuota presupuestaria en vivienda para el resto de los países considerados ha sido dispar: ligeramente

decreciente en Bolivia hasta el 10% del año 1997, creciente hasta el 14.4% en el año 2000 en el caso de Nicaragua, suavemente creciente hasta el 10.9% en el año 2001 en el caso de Venezuela y creciente entre los años 1988 y 1995 y decreciente hasta un 13.2% en el año 2000 en el caso de México.

En lo que se refiere al gasto en el sector de transporte y comunicaciones, en el que como puede observarse en la tabla 3, la gran mayoría se realiza en transporte, se puede decir que ha ido incrementando su participación en el gasto corriente de cada año con un ritmo importante. En Bolivia ha crecido entre el 14.1% del año 1988 y el 21.8 del año 1997; en Colombia ha pasado del 11.3% del año 1992 al 14.1 del año 2001; Nicaragua ha incrementado la cuota presupuestaria de este sector entre el 11.9 y el 13.6 por ciento entre los años 1994 y 2000; en Venezuela desde el 9.5% del año 1995 al 12.9% del año 2001; finalmente, para México la variación ha sido desde el 15.5% del año 1988 hasta el 19.5% del año 2000.

Para los países que estamos considerando, exceptuados Argentina y Nicaragua por carecer de cifras de consumo en valores constantes, hemos analizado el comportamiento del consumo real per capita desagregado. La evolución ha sido diferente según sectores y países.

En Bolivia, entre los años 1988 y 1997, ha crecido el consumo real per capita de alimentos y bebidas, de transportes y comunicaciones y de otros bienes y servicios, y ha decrecido el consumo en vestido y calzado. El consumo per capita en vivienda, hogar y educación y cultura creció hasta la mitad del período y decreció desde entonces. El consumo en salud muestra una evolución creciente si bien con frecuentes oscilaciones.

En Chile es creciente el consumo per capita en alimentos y bebidas y vestido y calzado durante todo el período, y el consumo de vivienda desde el año 1990.

En el caso de Colombia muestran evolución decreciente el consumo per capita de vestido y calzado y salud desde el año 1992. El gasto en alimentos y bebidas, hogar, educación y cultura,

transportes y comunicaciones y otros bienes y servicios, decrece desde los años 1997-1998. No obstante, desde el año 2000 parece recuperarse el consumo per capita de hogar, educación y cultura, salud y transportes y comunicaciones. El único sector en el que el consumo per capita ha crecido continuamente ha sido el de la vivienda.

El consumo per capita de todos los sectores, excepto el de la vivienda, muestra una caída importante en los años 1995-1996 en México; este descenso parece ser una consecuencia de la importante crisis del año 1994. A partir de ese año crece el consumo de todos los grupos. En general han tenido una evolución creciente en los años 1988 a 2000 los consumos sectoriales en alimentos y bebidas, vivienda, hogar, educación, transporte y comunicaciones y otros bienes y servicios.

En Venezuela, entre los años 1995 y 2001 han mostrado una evolución creciente, con algunas oscilaciones, el consumo per capita de vivienda y de transporte y comunicaciones, y decreciente el de alimentos y bebidas, vestido y calzado y mantenimiento del hogar. No obstante, para los años 2000 y 2001, con excepción del consumo de vestido y calzado, los demás sectores muestran valores crecientes.

5. Conclusiones

Algunos hechos que creemos tiene interés resaltar de entre los resultados hallados a lo largo del trabajo son:

1) Hay tres países de bajo nivel de renta por habitante: El Salvador, Haití y Nicaragua, en los que la alta proporción de bienes y servicios importados hace que el consumo total sobrepase el 100% del PIB. En el extremo opuesto se encuentra Venezuela, país en el que el consumo total sólo supone entre el 60 y el 70 por ciento del PIB. Con valores superiores al 70% pero inferiores al 80% se sitúan Brasil, Chile, Ecuador, Honduras, México, Panamá y la República Dominicana. Los demás países realizan un consumo que supone más del 80% del PIB.

2) Brasil y Cuba son los países en que el consumo privado representa un menor porcentaje dentro del consumo total, oscilando entre el 70 y el 80 por ciento. El mayor porcentaje, en torno al 90%, lo presentan Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, México, Paraguay, Perú y la República Dominicana.

3) El consumo privado medio per capita de los 20 países de América Latina en el año 1995 apenas sobrepasaba los 4000 dólares. Cinco años después, con una ganancia de poco más de 250 dólares de 1995 (valorados según paridad de poder de compra) se sitúa en 4361 dólares per capita. Argentina, Chile, Costa Rica, México, República Dominicana y Uruguay son los países con un más alto nivel de vida, en cuanto al consumo de bienes y servicios se refiere, en el comienzo del presente siglo. Bolivia, Cuba, Ecuador, Haití y Nicaragua son los peor situados.

4) El aumento de precios del consumo privado en el final del siglo XX ha sido, en general, muy fuerte. Entre los años 1995 y 2001, en Ecuador se han multiplicado los precios por 9.6 y en Venezuela por 6.16. En los demás países el crecimiento ha sido menor, pero en seis años se han más que duplicado los precios en Colombia, Costa Rica, Honduras, México y Nicaragua, y han aumentado más del 50% en Brasil, Guatemala, Paraguay y Uruguay.

5) En todos los países en que hemos realizado el análisis del consumo desagregado, la mayor parte del gasto corriente de cada año se realiza en el sector de alimentos y bebidas. No obstante, la diferencia en las cuotas presupuestarias es muy importante; así, en el año 1995, varía desde el 27.6% de México hasta el 45.8% de Nicaragua. La proporción del gasto en vivienda, respecto al total del gasto corriente anual, es en general también elevada.

6) Al analizar la evolución del consumo privado real per capita, por sectores, hemos constatado que crece en todos los países el realizado en vivienda y transporte y comunicaciones. El del grupo de alimentos crece en Bolivia, Chile y México pero decrece en Colombia y Venezuela. El consumo per capita en vestido y calzado baja en todos los países, excepto Chile.

Referencias

Arranz, M. (2002). "Forecasting Private Consumption Structure in European Countries: SKIM Model Results and Comparison with Other Approaches", Working Paper Series *Economic Development*, no.54, on line.¹

Arranz, M(2003). "El consumo privado en los países de la OCDE: análisis comparativo y evolución temporal". *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, Vol.3-2, pp.

Arranz, M-, Freire, M.J., y Gusán, M.C.(2001) "An International Comparison of Education, Growth and Employment" . *Investigación Económica*, Vol. 51, N.235, pp. 45-64, UNAM, México.

Banco Mundial: www.worldbank.org

Bresser-Pereira, L. (1999). «Incompetence and confidence building behind 20 years of quasi-stagnation in Latin America, with special reference to Brazil.» *Working papers series of the University of Oxford Centre for Brazilian Studies*, CBS-12-00 (P).

Canudas, R. (2001) "Estudio econométrico de la influencia del capital humano en el crecimiento de la productividad industrial de México, 1960-93. *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, Vol. 1-2, revista de la Asoc. de Estudios Euro-Americanos.¹

CELADE: Centro Latino-Americano de Demografía.

Denison, E. F. (1967). *Why Growth Rates Differ*. Washington D.C.: The Brookings Institution.

Frigolett, H. y Sanhueza, A. (1999) "Evolución del Gasto en Consumo de los Hogares en Chile, 1985-1995", Ministerio de Planificación y Cooperación del Gobierno de Chile. MIDERPLAN.

Goldin, C., and Katz, L.F. (2001). "The legacy of U.S. Educational Leaderships: Notes on Distribution and Economic Growth in the 20th

Century.” *American Economic Review*, Papers and Proceedings, May.

Guisán, M.C. and Aguayo, E. (2001). «Economic Development of American and European Areas in 1951-99». *Applied Econometrics and International Development*, vol. 1-1, pp. 111-128.¹

Guisan, M.C., Aguayo, E. and Exposito, P. (2001). “Economic Growth and Cycles. Cross-country Models of Education, Industry and Fertility and International Comparisons”. *Applied Econometrics and International Development*, Vol. 1-1, pp.9-37.¹

Guisan, M.C. and Arranz, M.(2001). “Consumption Expenditure on Health and Education: Econometric Models and Evolution of OECD Countries, 1970-96”, Working Paper Series *Economic Development*, no. 50, on line.¹

Guisan, M.C. and Aguayo, E. (2002). «Education, Industry, Trade and Development of American Countries in 1980-99». *Applied Econometrics and International Development*, vol. 2-1, pp. 83-106.¹

Guisan, M.C., Aguayo, E. and Exposito, P. (2001). “Relaciones intersectoriales en Latinoamérica en el período 1980-99: Un análisis econométrico” *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, Vol. 2-1, pp.7-26.

Cardim-Barata, S. (2003). “Industria y desarrollo regional en Brasil”. *Estudios Económicos Regionales y Sectoriales*, Vol. 3-1, pp. 103-126.¹

Guisan, M.C.; Malacón, M.C., y Expósito, P.(2003). “Effects of the Integration of Mexico into NAFTA and Trade, Industry, Employment and Economic Growth”. Documento no.68 de la serie *Economic Development*, on-line.¹

Guisán, M.C. y Neira, I. (2001) “Educación y crecimiento: una perspectiva mundial 1960-99” . *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, Vol. 1-1, pp. 9-35, disponible on-line.¹

Neira, I., Aguayo, E. y Expósito, P.(2001). “El capital humano en América Latina en el período 1965-90 y su contribución al desarrollo económico”. *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, Vol. 1-1, pp. 37-53, disponible on-line.¹

Neira, I., y Guisán, M.C. (2002) Modelos econométricos de capital humano y crecimiento económico: efecto inversión y otros efectos indirectos. Documento de la serie *Economic Development* n.62.¹

Rawlings, L. B. and Rubio, G.M. (2003). “Evaluating the Impact of Conditional Cash Transfer Programs: Lessons from Latin America”. *Policy Research Working Paper Series*, no. 3119, The World Bank.

Robbins, D. J. (1999). “Gender, Human Capital and Growth: Evidence from Six Latin American Countries.” OECD Development Centre. *Technical Paper n.151*, OECD, París.

¹ on-line en: <http://www.usc.es/economet>